

EL MUNDO

PUBLICACIÓN • Ateneo de Madrid

La España de 1915... tan próxima

ESPAÑA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE DEL PRADO 11
APARCADO DE CORREOS NÚM. 119 DIRECCION TELE
GRAFICA ESPAÑA TELEFONO 3211

1915

PRECIO DE SUSCRIPCION MADRID Y PROVINCIAS
UN SEMESTRE 1,50 PESETAS — UN AÑO 5 PESETAS
EXTRANJERO UN AÑO 12 PESETAS

Núm. 10 Cts.

SEMANARIO DE LA VIDA NACIONAL

Núm. 10 Cts.



EL MUNDO

- 1 El fiscal atribuye una
- 2 Autorretrato del dios del cómic
- 3 Scott Weiland murió a causa de una sobredosis de cocaína, MDA y alcohol
- 4 La memoria gráfica de la dignidad
- 5 Star Wars: el placer de lo igual

'estrategia temeraria' a Ramoncín para quedarse con 57.402 euros de la SGAE

EL TORO. Pero bombas, parece mentira...

Homenaje al semanario que dirigió Ortega, en la que escribieron Unamuno, Machado y Baroja, y que supuso un impulso clave para nuevas ideas.

Destacados

ÁNGEL VIVAS Madrid

Servicios

Últimas Noticias Temas
ACTUALIZADO 18/12/2015 04:48
Euromillones

Orbyt Traductor
Guía TV Diccionarios

«Esta experiencia de que existe una vasta comunidad de gentes gravemente enojadas, toda una España nueva que siente encono contra otra España fermentada, podrida, ha hecho surgir en nosotros la esperanza... El prestigio radical de todos los aparatos de la vida pública es el hecho soberano, el hecho máximo que envuelve nuestra existencia cotidiana. Todos sentimos que esa España oficial dentro de la cual o baio la cual vivimos, no es la España nuestra, sino una España de alucinación y

Lotería del Niño 2016

Si hacemos salvedad de la prosa, que ya se ve que no

En vivos

anterior podría proceder de algún líder de los partidos emergentes en la campaña electoral que hoy concluye. Pero no. Nihil novum sub sole, esas palabras se escribieron hace cien años y lo hizo, aunque no las firmara, nada menos que Ortega y Gasset. Las puso al frente del primer número del semanario España que salió a la calle el 29 de enero de 2015.

Málaga vs Atlético, en vivo

España fue, escribe José-Carlos Mainer en el tomo correspondiente de su reciente Historia de la literatura española, «la revista política más importante de nuestro siglo XX», «plataforma espléndida de todas las ambiciones españolas de reforma, desde el estatalismo laicizador hasta el regionalismo federalista, desde el republicanismo histórico hasta el socialismo más radical».

Afirmaciones que se entienden si se piensa que la fundó y fue su primer

EL MUNDO

irreconocible, el duque de Alba, al que sustituyó Luis Araquistáin, y a éste, Manuel Mainer, hasta el cierre de la revista en 1924 por la dictadura de Primo de Rivera, precisamente por la oposición del semanario a su régimen. Y que escribieron en ella Unamuno, Antonio Machado, Baroja, Ramiro de Maeztu, Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, Fernando de los Ríos, Gregorio Marañón, Eugenio d'Ors, Manuel Bartolomé Cossío, Salvador de Madariaga, Martínez Sierra... «todos los que tenían algo que decir en la situación del momento» (Mainer de nuevo).

PUBLICIDAD

España, como poco después el diario El Sol y algo más tarde Revista de Occidente, ofreció, como escribiera José Luis Abellán, cauces propios de expresión para «una nueva concepción del hombre de letras y de su misión en la sociedad». España fue consecuencia del aquel 15-M unipersonal de Ortega constituido por la creación de la Liga de Educación Política Española y la famosa conferencia Vieja y nueva política, presentación oficial de la LEP en marzo de 1914.

Entre los numerosos asistentes a la fundacional conferencia estuvo y quedó impresionado Luis García Bilbao, curioso personaje («humilde, enemigo de hacer actos de presencia... era un profundo emotivo, propenso a la melancolía; estaba descontento de sí mismo; se creía cargado de culpas, todas de omisión», le evoca Ramón Carande en su Galería de raros) que, quizá para lavar una de sus «culpas de omisión», decidió donar las 50.000 pesetas que acababa de heredar, poniéndolas al servicio de la nueva revista. José Ruiz-Castillo puso el asesoramiento correspondiente y las prensas de su editorial Renacimiento.

En España cristaliza todo el hervor, el bulle bulle regeneracionista que venía notándose desde el 98, coincidiendo en sus páginas la generación, ya madura, del Desastre y los nuevos jóvenes que conformarán la del 14, cuyo cabeza de fila era Ortega. En la revista se publica un significativo poema de Antonio Machado, A una España joven («tú, juventud más joven, si de más alta cumbre/ la voluntad te llega, irás a tu aventura...»), que Mainer considera «como la cesión del testigo que una generación prematuramente envejecida hace a otra más animosa y preparada».

Como otra institución relevante y más veterana del momento era el Ateneo de

EL MUNDO

Madrid y por él se movían muchos de los que escribieron en España, cuya edición se hizo en la misma calle. Un grupo de ateneístas ha querido recordar el centenario de la revista. Lo ha hecho en un acto en la sede de la calle del Prado y en las páginas de la publicación Panacea, auspiciada, entre otras instituciones, por la Fundación Ramón Areces.

En la presentación del número, Daniel Pacheco afirma que la revista de Ortega abrió «de par en par las ventanas de su edificio ideológico para, durante una década, ventilar la viciada atmósfera de la vieja España», siendo «un periódico combativo y universalista que en su época no admitía paralelos con ningún otro editado en el país».

Alejandro Díez Torre recuerda algunos avatares económicos de la revista, como las subvenciones recibidas de las embajadas de Francia y Gran Bretaña durante la guerra mundial (y que, probablemente, contribuyeron a que Ortega -«germanófilo convicto», le define José Luis Abellán- abandonara la publicación en 1916), la suspensión por problemas económicos durante 1921 y el reflotamiento gracias al apoyo del arquitecto y ateneísta Amós Salvador.

Víctor Morales recuerda el comportamiento liberal de quienes hacían España; un liberalismo de nuevo cuño, que rompía con el del siglo anterior, intransigente a fuer de honrado, tildado de radical y que no hacía ascos a la coincidencia con el socialismo. José Esteban centra su colaboración en lo que se considera uno de los elementos más reconocibles de la revista: las portadas, ilustraciones y caricaturas de Luis Bagaría, «dibujante de gabinete» en todas las empresas periodísticas de Ortega, pese a disentir de algunas opiniones del filósofo sobre la guerra. La actitud antimilitarista y antimonárquica de Bagaría, recuerda Esteban, le costó decenas de procesos y algún encarcelamiento.

Tomás Mallo recorre la etapa (1916-1923) en que un muy activo Luis Araquistáin dirigió España dándole un giro a la izquierda. Recuerda Mallo algunos artículos de Araquistáin dedicados a la revolución rusa, al anarquista Kropotkin o a comentar una intervención del líder minero Manuel Llaneza en el Ateneo.

Eduardo Huertas, ante los desacuerdos a la hora de decidir quién fue motor de

EL MUNDO

uién. España de la generación del 14 o viceversa, opta por caracterizar como
área que heredó la revista fundada por Ortega y a aquella generación.

EL MUNDO

Comentarios

Todavía no hay comentarios. Sé el primero en dar tu opinión...

COMENTAR NOTICIA